

UN CUENTO PRESTADO

Sugerencias didácticas

Antes de comenzar la actividad, recuerde a sus estudiantes que el cuento es una narración imaginaria o de ficción. Pregunte a los niños qué cuentos recuerdan y cuáles son los que más les han gustado.

Lea a los estudiantes el cuento “El búfalo de agua” de Shaun Tan y coméntelo con ellos.

EL BÚFALO DE AGUA (Shaun Tan)

Cuando niño, un gran búfalo de agua vivía en el solar vacío que estaba al final de nuestra calle, el que estaba lleno de hierbas que nunca nadie cortaba. Dormía casi todo el día e ignoraba a quienes pasaban por delante de él a menos que se nos ocurriera detenernos y pedirle una dirección. Cuando eso ocurría, se nos acercaba lentamente, levantaba la pazuña izquierda y señalaba la dirección correcta. Sin embargo nunca decía qué señalaba, o hasta dónde debías caminar, o qué se suponía que debías hacer una vez allí. De hecho, nunca decía nada porque los búfalos de agua son así, detestan hablar. Todo eso era demasiado frustrante para nosotros. Cuando a alguien se le ocurría “consultar al búfalo”, nuestro problema ya solía ser urgente y requería una solución simple e inmediata. Al final dejamos de ir a verlo y creo que poco después se marchó. En el solar sólo se veía la hierba alta.

Y es una pena, la verdad porque cada vez que habíamos seguido su pazuña puntiaguda, habíamos quedado sorprendidos, aliviados o encantados con lo que habíamos encontrado, y cada vez nos hacíamos la misma pregunta: ¿cómo lo sabía?

Analice con sus alumnos la coherencia: ¿de qué trata este cuento? Para responder a esta pregunta invítelos a listar los distintos episodios de este cuento:

- Cuando era niño.
- Un búfalo de agua vivía en un solar vacío.
- El búfalo dormía casi todo el día e ignoraba a quienes pasaban por delante de él.
- A veces los niños se detenían para pedirle una dirección.
- Entonces el búfalo se acercaba, levantaba la pazuña y señalaba la dirección correcta, pero no decía nada.
- Eso era frustrante para los niños.
- Al final los niños dejaron de ir a verlo y el búfalo se marchó.

- Esto les daba pena, porque cada vez que seguían su pezuña, los niños quedaban sorprendidos, aliviados o encantados con lo que habían encontrado.
- Los niños se preguntaban: ¿cómo el búfalo lo sabía?

Incentívelos a **planificar** sus cuentos elaborando una lista con los hechos o episodios que estos tendrán. Motívelos a tomar prestado algunos elementos de “El búfalo de agua”, por ejemplo, tomar algunos hechos y cambiar otros, cambiar los personajes, el tiempo, el lugar.

Indíqueles la importancia de mantener el referente que está más arriba. Dé ejemplos de correferencias: repeticiones, sinónimos, pronombres.

- Correferencias del cuento para “búfalo”:

Cuando niño, un gran búfalo de agua vivía en el solar vacío que estaba al final de nuestra calle, el que estaba lleno de hierbas que nunca nadie cortaba. (él) Dormía casi todo el día e (él) ignoraba a quienes pasaban por delante de él a menos que se nos ocurriera detenernos y pedirle una dirección.

- Reformulación del cuento en que se agregan nuevas correferencias para “búfalo”:

Cuando niño, un gran búfalo de agua vivía en el solar vacío que estaba al final de nuestra calle, el que estaba lleno de hierbas que nunca nadie cortaba. El animal dormía casi todo el día. El búfalo ignoraba a quienes pasaban por delante de él a menos que se nos ocurriera detenernos y pedirle una dirección.

Una vez que hayan escrito su cuento, pídeles que lo revisen respondiendo las preguntas para la revisión y edición que aparecen en las instrucciones para el estudiante.

Luego revise usted sus cuentos e invítelos a editarlos para ser publicados en un libro. Recuérdeles que el libro será entregado a la biblioteca de la escuela y que será leído por otros alumnos, por esto hay que tratar de que quede sin errores de ortografía, que sea coherente y bien conectado.

TIEMPO ESTIMADO POR FASES DEL PROCESO DE ESCRITURA

Para modelar el género discursivo, revisar contenidos asociados (coherencia y cohesión) y planificar se recomienda destinar 2 horas pedagógicas.

Para escribir, auto revisar y reescribir se recomienda destinar 2 horas pedagógicas.

Para la retroalimentación docente y reescritura final se recomienda destinar 4 horas pedagógicas (incluye horas no lectivas para retroalimentación docente en línea).

Recursos del lenguaje

El concepto de cohesión se refiere a las relaciones de significado que existen dentro del texto y que lo definen como texto. La cohesión ocurre cuando la interpretación de algún elemento en el texto depende de otro. Es decir, un elemento no puede ser comprendido de manera efectiva si no se recurre al otro. La cohesión de un texto contribuye a mantener su coherencia. La coherencia permite construir el significado global del texto, mientras que la cohesión permite mantener las oraciones del texto unidas entre sí. Existen tres tipos de recursos lingüísticos para que un texto sea cohesivo: la correferencia o mantención del referente, la progresión temática y la conexión.

1. La correferencia consiste en asegurar la mantención del referente que está antes en el texto mediante la **repetición** de la palabra, el uso de un **sinónimo o hiperónimo**, el uso de un **pronombre** o el recurso a la **elisión**, esto es, que la palabra simplemente se omite. Por ejemplo:

Cuando niño, un gran búfalo de agua vivía en el solar vacío que estaba al final de nuestra calle, el que estaba lleno de hierbas que nunca nadie cortaba. El animal (HIPERÓNIMO) dormía casi todo el día. El búfalo (REPETICIÓN) ignoraba a quienes pasaban por delante de él (PRONOMBRE) a menos que se nos ocurriera detenernos y pedirle una dirección. Cuando eso ocurría, (el búfalo) (ELISIÓN) se nos acercaba lentamente, (el búfalo) (ELISIÓN) levantaba la pezuña izquierda y (el búfalo) (ELISIÓN) señalaba la dirección correcta.

2. La progresión temática consiste en que el texto avance por medio de un equilibrio entre la información nueva y la información conocida. Por ejemplo:

Equilibrio entre información nueva e información conocida

Dormía casi todo el día e ignoraba a quienes pasaban por delante de él a menos que se nos ocurriera detenernos y pedirle una dirección. Cuando eso ocurría, se nos acercaba lentamente, levantaba la pezuña izquierda y señalaba la dirección correcta.

Desequilibrio entre información nueva e información conocida

Cuando niño, un gran búfalo de agua vivía en el solar vacío que estaba al final de nuestra calle, el que estaba lleno de hierbas que nunca nadie cortaba. Sin embargo, nunca decía qué señalaba, o hasta dónde debías caminar, o qué se suponía que debías hacer una vez allí. (FALTA INFORMACIÓN PARA ENTENDER LA INFORMACIÓN NUEVA QUE ESTÁ EN LA SEGUNDA ORACIÓN)

3. La conexión nos permite mantener una adecuada relación lógica y semántica entre las oraciones de un texto. La conexión se realiza mediante el uso de conjunciones, preposiciones, adverbios o expresiones gramaticalizadas que cumplen la función de conectores dentro de una oración o entre oraciones. Los conectores pueden ser temporales, causales, adversativos, aditivos, concesivos.

Los conectores **temporales** expresan anterioridad, simultaneidad o posterioridad. Por ejemplo: *antes, mientras, cuando, entonces, después, más tarde, entre tanto, luego*, etc.

Los conectores **causales** indican una causa. Por ejemplo: *porque, ya que, pues, dado que, por eso*, etc.

Los conectores **adversativos** indican que la causa no produce la consecuencia esperada. Por ejemplo: *pero, sino, aunque, sin embargo, a pesar de*, etc.

Los conectores **concesivos** son los que conceden en un punto de la argumentación. Por ejemplo: *claro, claro que, cierto, sin duda*, etc.

Los conectores **comparativos** son los que indican comparación entre dos elementos. Por ejemplo: *al igual que, como, así como, del mismo modo que*, etc.

Los conectores **aditivos** introducen información cuyo contenido se añade a lo señalado anteriormente. Por ejemplo: *y, también, además*, etc.

Los conectores **ordenadores** marcan las distintas partes de un texto. Por ejemplo: *para comenzar, en primer lugar, por otra parte, por último, finalmente*, etc.

Referencias bibliográficas

Halliday, M.A.K. & Hasan, R. [1976] (1990). *Cohesion in English*. Essex: Longman Group UK Limited.

Sotomayor, C., Ávila, N. & Jéldrez, E. (Coord.) (2015). “Rúbricas y otras herramientas para desarrollar la escritura en el aula”. Santiago: Editorial Santillana.